

Encuentro con tres vecinos de Guadalix de la Sierra

Matthias Schilhab

Resumen: Entrevista del 4 de abril de 1993 a tres vecinos de Guadalix de la Sierra que participaron en el rodaje de *Bienvenido, Mister Marshall*

Palabras clave: *Bienvenido, Mister Marshall*; Guadalix de la Sierra; rodaje

Abstract: On 4 April 1993, three residents of Guadalix de la Sierra who participated in the shooting of *Bienvenido, Mister Marshall* were interviewed.

Keywords: *Bienvenido, Mister Marshall*; Guadalix de la Sierra; shooting



Los vecinos de Guadalix de la Sierra (Foto: Matthias Schilhab)

¿A ustedes les parece que *Bienvenido, Mister Marshall* daba una visión realista de la España de los años 50?

V1: Yo creo que sí tiene algún punto, sí. Tiene algún punto porque es que entonces los norteamericanos, como tenían tanto dinero, y aquel venía haciendo una crítica de aquello, de que era mentira que tenían el dinero. Y aquí no se equivocaban las líneas.

V2: No, lo que yo creo es que tenían progreso y aquí no lo había. También se entiende qué es el progreso, porque aquí vino como diciendo que nos iban a traer lo que no teníamos.

V1: Y que nos iban a hacer muchas carreteras e iban a hacer muchas cosas, que no se hizo nada.

Se habla de desocupados en la película, ¿había muchos desocupados en estos años?

V2: Sí, claro, bueno... [*ríe*]. Aquí tuvieron que emigrar y todo y marcharse porque, claro, no había nada.

V1: En aquellos años no había nada por ningún lado. Y como vino aquel señor [Berlanga] aquí y nos daba cinco duros todos los días por trabajar, pues se le puso así todo el pueblo a trabajar.

V2: Después de pasar una guerra civil, pues siempre en las naciones, en todas, se quedan arruinadas y se pasa hambre. Aquí, nosotros, en aquellos años, criábamos millones de kilos de patatas. Que hoy no se cría ninguna en este pueblo. Salían todos los días un camión o dos cargados de patatas, de sacos de patatas. Y se los comían o los comíamos, y es porque había hambre, porque entonces había hambre por la guerra. O sea, que nosotros, en el pueblo, teníamos trabajo más bien por eso, porque esa gente, pues como se vendían las patatas aunque fuera a un real, pero sí había trabajo.

V1: ¿Sabes cuánto compone un real?

V2: La cuarta parte de una peseta. Y a lo mejor se vendía el kilo de patatas, entonces. Pero, ¿y qué? Si nos quedaban diez o quince céntimos, o por lo menos trabajo. Porque, ya le digo, venían hasta de otros pueblos a arrancar las patatas y aquí, pues ya digo, no se pasaba hambre.

V3: Entonces paro no había, pues toda la gente trabajaba en la agricultura.

V2: Si es cuando más patatas criábamos en aquellos años, te digo yo.

V3: No es como ahora, que trabajan en la construcción.

La película se burla de que los aparatos técnicos no funcionan: el autobús del año ¡catapún!, el reloj no funciona...

V2: Pero el reloj sí funcionaba. Bueno, en la película no. ¿Y el autobús ese que entra ahí? Pues oye, no había, pero había un coche por la mañana que iba a Madrid todos los días. Un autocar más grande que ese y mejor. Sí había. O sea, que él ponía lo que quería y lo que le daba la gana.

V1: Sí, el coche que venía de Sequijeque... ¿Cómo le llamaba?

V2: Lo llamaba Jezimeque¹. Ahí venían, no sé si eran los músicos o los viajeros... El que traía a la cantaora, a la que cantaba, a la...

V1: A la Carmen Sevilla².

V2: Cosas de esas. O sea, que él lo apañó bien.

¿Les parece que hay un perfume antinorteamericano en esta película?

[Al principio, los entrevistados no saben qué responder].

V2: A eso no... No olíamos a perfume [ríe]. No, muchas horas eran habladurías y argumentos y cosas así. No, aquí en el pueblo todo estaba tranquilo, aquí no pasó nada. Y aquí, ya digo, no...

V3: No, aquí la gente lo acogió bien y aquí no pasó nada.

V1: Sí que los acogimos a todos ellos bien.

V3: Aquí la gente los acogió y además se benefició el pueblo en aquellos momentos.

V2: Ni nadie se metió con nadie. Aquí no hizo falta nada. Nada más que se decía, pues “mañana van a rodar”, pues se salían veinte, treinta o cuarenta personas, o las que salían y no.

¹ En la película, el autobús pasa por tres pueblos ficticios: Jezimeque, Villar del Campo y Villar del Río.

² Se refiere a la actriz Lolita Sevilla (1935-2013), quien interpreta el papel de Carmen Vargas.

V3: Aquí el personal estaba contento, y tanto que se rodaban escenas porque...

V2: Ya no sé cuánto, pero más de tres meses o cuatro estuvieron.

V1: Entre preparar la iglesia, la fuente y por ahí, y luego el rodaje. Más de cuatro meses estarían.

V2: Todos los días no rodaban, pero la gente estaba por aquí. Los artistas y la gente se marchaban a Madrid, pero quedaban algunos. Pero lo que más quedaba era la gente carpintera, los de la madera, los pintores, los de esos que van con los focos. Todos esos grupos estaban aquí de pensión.

V3: Los que vinieron a este pueblo dejaron mucho dinero.

V2: Y en las casas que los tenían, algún beneficio tendrían más. Tú verás... Pero que nosotros...

V1. Pero el señor que hacía de cura estaba aquí, estaba hospedado aquí. Y estaban los dos, el que hacía de ser un hidalgo y los llevaban porque estaban también ahí.

V2: Se venía otro que hacía de alguacil, que tocaba la corneta, él tampoco era de aquí, los traían ellos. O sea, que los que tenían que trabajar y hacer cosas...



La iglesia de Guadalix de la Sierra (Foto: Matthias Schilhab)

¿Y Berlanga vivía también aquí?

V1: No, Berlanga no.

¿Venía todos los días?

V1: Y el que hacía de director, se llamaba Luis..., que tampoco vivía aquí.

V3: Berlanga, ¿no era Berlanga?

V2: No.

V1: No, no. Berlanga era el productor de la película, el que hacía de director aquí se llamaba Luis...

V2: Ni el que venía primero con un aparato, las luces y eso, tampoco. Tenía un coche muy grande y muy bueno que llevaba las luces, los focos, la iluminación, o lo que fuera. Pues ese se lo cogía y se largaba. Muchos se marchaban.

V1: Aquellos que venían y estaban aquí mientras estaban trabajando, pues luego se marchaban a Madrid. Pero muchos de los que traían ellos, obreros, no artistas, los obreros que estaban aquí trabajando, se quedaban aquí en el pueblo. Los artistas se marchaban a Madrid todos. En cuanto terminara el rodaje, se marchaban.

V2: En cuanto terminara. No ves que tenían aquí gente. Que era el encargado de montar y desmontar y hacer lo que tenía que hacer. Los que llevaban los guiones o lo que fuera ello.

V1: Ellos se marchaban para Madrid.

¿Cómo vivieron la gran desilusión al final? ¿Cómo fue el gran final, luego, cuando los norteamericanos pasaron por esta calle principal de aquí?

V1: Bueno, ya nos quedamos todos desconsolados.

V2: Bueno, pero no piense usted que ya entonces no éramos tontos [V1 y V2 *rien*]. O sea, que no nos desconsolamos porque sabíamos que todo era mentira. Pues claro, es que alguno cuando vea eso, dice: “¿Y estos? ¿Estaban con los ojos cerrados?” No, estábamos a cuarenta kilómetros de Madrid, no estábamos con los ojos cerrados. En aquella época estábamos como estábamos. Pero no nos creímos nada. No, no piense usted que nadie

se creía nada ni se llevó ni una desilusión y ni una cosa, o sea, que no... Pero, ya digo, nosotros ya, cada uno hacía su vida y el que quería venir, a la película, y el que no, se marchaba para allá... O a cavar u otra cosa. Fue tranquila y no, no pasó nada. Lo que es que luego ha sido más sonado que lo que nosotros nos pensábamos. Porque entonces no pensábamos nosotros contar cosa... que iba a ser tan popular.

Hay una escena en la película, en la escuela, en la que la maestra castiga a un niño poniéndolo con los brazos en cruz. ¿Qué significa este gesto?

V1: Yo no me acuerdo.

V2: Yo no sé qué es lo que le decía la maestra. No me acuerdo... Y no estaba viéndolo tampoco el que hacía de cura y vestido de cura. Que luego preguntaba a los que estábamos allí, porque yo me acuerdo que estaba yo en la foto... Me veo muchas veces con el hacha. Un secretario que había aquí, que se ha muerto, que se llamaba don Juan. Estábamos los dos sentados en una mesa.

V1: A aquel chiquito lo trajeron ellos.

V2: Si nosotros, cuando nos decían “mequetrefes” y nos decían todas esas cosas... Nosotros no sabíamos ni lo que eran “mequetrefes”, ni a qué se referían, ni qué era. Luego, ya, nosotros nos hemos dado cuenta...

V1: ... de que nos llamaban tontos.

V2: A lo que digan, que no nos creyeran lo que nos estaban ofreciendo. Eso lo he sacado yo en conclusión y eso. Pero entonces no... Como hoy hacían una cosa y mañana hacían otra cosa, pues tampoco era para poder sacar lo que estaban haciendo.

V1: O sea, que aquí la ilusión de ellos era que vinieran los norteamericanos a darnos muchas cosas. Y luego pasaron los norteamericanos y no nos dieron nada.

V2: Claro.

V1: Es que precisamente viene la película por eso.

¿Pasó algo extraordinario durante el rodaje, alguna anécdota que quieran contar?

V1: No, nada. Aquí llegaban, por ejemplo, hoy y nos decían “pues hoy vamos a hacer esto”, y llegaban los que están ya allí, y nos vestían de andaluces y nos daban sombreros, y al fin, y bailábamos en la plaza al son de la música. O no se bailaba aquel día.

V2: Porque no había luz o lo que fuera. Pero nosotros, como estaba todo el pueblo, o sea, que estábamos, pues eso, contentos porque por la tarde nos daban cinco duros.

V1: Y encima que nos divertíamos.

V1: Que lo pasábamos bien, porque el día que íbamos a trabajar, lo pasábamos delante...

V2: Si es que, para que den dinero, no se sabía lo que estaban haciendo. Porque hoy hacían un rodaje, mañana hacían otro y luego, cuando vimos la cosa, es cuando nos echaron y tal, y cuando lo has hecho más veces, yo por lo menos, lo que me he dado cuenta, y he sacado la conclusión de que era de una familia o se refería a una familia que estaba en el campo, que labraba, que en verdad se ha ido con las mulas. Luego, con las yuntas en el campo arando, luego trayendo paja, luego con eso de los regalos, o con las gallinas, con los corrales que fueron aquí a coger pollos y gallinas y todas las cosas, si era cosa de un pueblo. La vida de un pueblo.

V2: Hasta gorrioncillos salían también, que los sacaban, que en esos días yo no fui y no lo vi, pero lo veo en la película.

El rodaje de la película, ¿cambió algo en la vida del pueblo cuando se acabó?

V1: No, no ha cambiado nada. Absolutamente nada.

V2: Si tampoco nos hicieron ricos, no [ríe]. Si nos dieron muy poco.

¿Y qué visión tenían ustedes de EE.UU.? En la película hay cuatro perspectivas: una es la del cura, él dice que son bárbaros; el hidalgo dice que son caníbales; el alcalde dice que son *cowboys*; y el campesino Juan dice que son los Reyes Magos.

V1: Cuando nos dijeron aquello de que los norteamericanos iban a traer mucho dinero y nos iban a hacer carreteras y nos iban a hacer muchas cosas, pero resulta que pasan los norteamericanos y no hacen nada. Y el pueblo se gastó algún dinero, y luego, para que al ayuntamiento no le diera tan grave, tuvimos que traer aquí algo todos. Uno venía con una gallina, el otro venía con un cerdo, y el otro venía... Al fin, todos traíamos aquí algo.

V1: Sí, eso es, teníamos que traer al pueblo... como le digo, algunos traían a lo mejor hasta un kilo de patatas y otros traían aquí... al fin, lo que podían traer para ayudar al ayuntamiento.

V2: Pero tampoco vino el desconsuelo, sino que, vamos... tan tranquilos.

V1: No, no... qué desconsuelo va a tener.

V2: Y allí mismo cae la cuerda que la dieron diez duros y rompieron las tejas del tejado, por hacer allí un encerradijo.



*El ayuntamiento de Guadalix de la Sierra en 1993
(Foto: Matthias Schilhab)*

¿Y qué mensaje tiene esta película según ustedes?

V1: Pues nada, nosotros, aquí, nada.

V2: No, ¿a qué? ¿A la película?

V1: Se acabó la película...

V2: Y cada uno siguió como estaba.

V2: Algunos se fueron de este pueblo a hacer muchas películas por ahí, a otros pueblos.

V3: Bueno, esta película, se hizo aquí exclusivamente, unas escenas luego las rodaban pues en Chamartín o en Tetuán.

V2: Algunas escenas de esta película las rodaban en Madrid. Pero te quiero decir que, al hacer esta película, nosotros, si nos quedamos desconsolados, tristes o decaídos...

V1: No, no, nada.

V2: Vamos, que quiero decir, que si nos pasó alguna cosa...

V3: Aquí no hubo nada de eso.

V1: Aquí se acabó la película y se acabó todo.

V3: Y nos quedamos aquí tan tranquilos.

V2: Porque ya digo, no estábamos todavía dormidos, como otros pueblos, que dicen que hay brujerías o cosas de esas. Nosotros ya no pensábamos en tantas brujerías.

Y el bar que sale, ¿está aquí en Guadalix de la Sierra?

V2: No. ¿Cuando hacen así con las copas y eso [*mueve el cenicero de un lado para el otro*]? No es de aquí. Ni cuando sacan los revólveres tampoco. Están en los estudios, al otro lado. Aquí hicieron lo más bruto [*ríe*].

¿Qué importancia tuvo el cine para ustedes en esta época? ¿Había cine aquí en Guadalix?

V1: Sí, había cine.

V2: No, no, no...

V1: Hombre, ¿no había cine en casa de Alberto?

V2: No, no...

V1: ¡Pero coño, que no!

V2: Que no había cine para ver la película. No sé si había cine.

V1: ¡Qué había cine en casa de Alberto, hombre!

V2: No sé yo si había...

V1: Sí, hombre, sí había cine en el bar allí de donde Alberto.

V2: Yo creo que no.

V1: ¡Sí hombre, que sí, Juanito!

V2: Los que...

V1: ¡Que sí había cine, hombre!

V2: Quedarían después, hombre.

En la película, un pueblo castellano se disfraza de pueblo andaluz, es un cliché de lo español. ¿Qué sentían ustedes viviendo entre bastidores andaluces, llevando ropa andaluza y bailando flamenco?

V2: Eso, bailando aquí flamenco.

V1: Una juerga.

V2: Por los cinco duros que daban por la noche.

V1: Una juerga era aquello para nosotros.

V2: No, era... más bien por los cinco duros.

V1: Sí, pero bueno, a pesar de aquello de los cinco duros, nosotros estábamos aquí, y veníamos a divertirnos, encima.

V3: Bailábamos con alegría. Estábamos contentos.

V2: A la fuerza no vino nadie. Venía el que quería venir, o sea, que no obligaron a nadie. Yo tenía dos cuñados que tenían una huerta y no vino ninguno porque tenían que ir a su huerta. Todos los días en sus obligaciones.

V3: El que iba con la música por ahí con la artista, que estaba aquí la Lola Flores esa.

V2: Bueno, pero eso... pero yo no sé si iría o no él ahí. Pero te digo...

V1: Es que cuando venían aquí, veníamos a pasar la juerga. Porque nos íbamos a meter a la plaza y bailábamos en la plaza lo que nos daba la gana.

V2: Una juerga a veces es muy barata, porque no teníamos muy bien la barriga.

V3: Pero alegría teníamos mucha.

¿Y no había una gran fiesta al final?

V1: Sí, esa fiesta del baile. Sí, para la película, sí...

V2: Pero no regalaron chorizo ni cordero asado ni nada de eso. No, nada.

V1: Veníamos aquí y nos ponían siempre a bailar, cada uno con una pareja. Y bailábamos...

V2: Y bailábamos lo que nos apetecía.

Les leo una cita que salió hace cuatro semanas en *El País*: “Hoy a Mister Marshall no le hace falta ofrecer dinero para tenernos a todos colonizados, nos posee gratis”.

V2: No le entiendo yo eso, ¿a qué se refiere?

V1: No sé yo a qué se refiere.

E: Significa que antes los españoles pensaban: “vale, si los norteamericanos nos ofrecen dinero, hacemos todo para ellos, pero ahora nos poseen gratis, ahora viene Coca Cola, el McDonald’s, etc.”

V2: No, bueno. Que ahora mandan ellos en nosotros, o qué, algo así, ¿o qué quiere decirnos eso?

V2: No, yo no creo en eso, no por la película ni nada, en que el gobierno o el rey o quien mande esté abajo de los norteamericanos. Está abajo si le conviene o si no, no está. Eso no influye en nada. Qué va.

V1: Aquí luego se acabó la película y no influyó para nada. Absolutamente para nada.

V2. Si no la conocía nadie, ni de España ni nada. No, no iba a influir en creer que los norteamericanos son los niños guapos y que el rey no. Y ahora no me creo yo que echaron un tractor y sé yo que era mentira, derribó un avión. Y si no me lo creí entonces, me lo voy a creer ahora.

El director Berlanga, ¿qué significa para ustedes?

V2: No nada, para mí nada.

V1: No, no lo conocía. Le hemos visto, pero no le conocemos personalmente.

V2: Yo le digo que es un señor que hace películas. Si yo hubiera estudiado como él, no digo nada, no sé si no hubiera hecho películas o novelas u otra

cosa, porque todos tenemos una historia, tenemos películas y tenemos todo. Lo que hace falta es tener medios para poder hacer como este señor. Se inventó aquella [historia], que aquella fue inventada por él y me parece que estaba muy bien inventada.

V1: No, aquello fue una crítica.

V2: ¿A qué crítica? Pues yo no sé, a los norteamericanos o a nosotros, si nos lo hemos creído. Porque si nos lo hemos creído, porque estaba el otro que decía ‘ignorantes, no os lo creáis’. Porque había uno que lo decía, que nos llamaba “mequetrefes”, “indios”, nos llamaba “indios” a nosotros [ríe].